

1 gentes han de ser mucha suma de ellos, y han de dormir encima de sus
2 cabalgaduras, y en lo que han de venir allí, su dormitorio, y guisar sus comi
3 das, como si fueran sus casas propias allí, y han de venir por la mar del
4 cielo, y partes del oriente: vendrán luego otros de un pie, y han de venir
5 otras gentes que no tienen cabezas, son en los pechos la cabeza, cara, y boca:
6 vendrán caballeros en Tonacamazatl, que son cabalgaduras,
7 como unos muy grandes ciervos, venados poderosos, y han de venir por
8 Tzonapan por cima de la gran mar, muy blancos de rostro, y todo el cuerpo,
9 y de muy largas barbas, y los vestidos de muchas diferencias y maneras, y
10 de muchos colores, y estos serán los más primeros que después vinieren. Aca
11 bada la plática muéstrale la pintura a Moctezuma, el cual estaba tan espan
12 tado de ver la manera de pintura, y de ver las gentes blancas, y en
13 caballos de muy grandes ciervos aderezados, llamados Tonacamazatl,
14 y encima de las cabezas puestos unos como lebrillos pequeños. (Debían de
15 ser sombreros). Comenzó a enmudecer Moctezuma, y llorar amarga
16 mente: llamó a Tlilancalqui y dijole: venid acá, llegaos a ver estas figuras,
17 ¿Se parecen a los que fuisteis a ver? Respondió y dijo: verdaderamente son
18 estos los que fui a ver, que vinieron de la mar del cielo; llamó así mis
19 mo, al de Xochimilco que cotejase una con otra de las pinturas, y dijo que
20 casi conformaban con su pintura antigua. Dijole Moctezuma: pues has de
21 saber, que estas gentes vinieron del cielo, y llegaron a la orilla de la gran
22 mar, junto a mis pueblos de Cuetlaxtlan y Zempoalan: dijole: mira padre
23 Quilaztli, ahora acabo de entender, y creer que te dejaron grandes sabios en
24 las artes mágicas, porque cotejando uno con otro, son los propios que han
25 venido, por eso te aviso, que tengas esto en gran secreto, no lo publiques, y